

Una experiencia de maquis trotskista: Ohé Partisans!.

Monge, Emiliano.

Cita:

Monge, Emiliano (2017). *Una experiencia de maquis trotskista: Ohé Partisans!*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/746>

Número y Título de la mesa: n° 133 “Guerra, Historia, sociedad e intelectuales. Abordajes desde la historia y las ciencias humanas”.

Título de la Ponencia: Una experiencia de maquis trotskista: *Ohé Partisans!*

Apellido y Nombres: Monge, Emiliano Ricardo

Pertenencia Institucional: UBA

PARA PUBLICAR EN ACTAS

Introducción

El trotskismo francés atravesó la Segunda Guerra Mundial dividido en distintas organizaciones. Los más importantes fueron el *Parti Communiste Internationalista* (PCI), sección francesa de la Cuarta Internacional, compuesta de la fusión del Parti Ouvrière Internationaliste, el Comité Communiste Internationaliste y el Grupo Octubre. El otro grupo era *Voix Ouvrière*, el grupo de Barta, más tarde conocida como *Lutte Ouvrière*. Y un cuarto grupo organizado como una fracción parisina del IKD llamada Comunismo Revolucionario (RKD).

Durante los últimos dos años de la guerra los trotskistas esperaban una “ola revolucionaria” después del conflicto que les permitiría captar el liderazgo de ese proceso. Los pronósticos del primer Congreso del PCI en noviembre de 1944 (hasta el segundo congreso del PCI en enero de 1946) eran la transformación de la guerra mundial en guerra civil y la posibilidad de revolución en Alemania, junto a la descomposición de los Partidos Comunistas.

La gran masa de los trabajadores se orientó hacia los partidos socialista y comunista, en lugar de a los trotskistas. El Partido Comunista Francés (PCF) controló las aspiraciones revolucionarias de los trabajadores, funcionando como un aceitado aparato contrarrevolucionario. No era ninguna novedad decir que el PCF era reformista o que iba a traicionar las aspiraciones de las masas. Esto ya había ocurrido en 1936, cuando arma el Frente Popular. La novedad era que el PCF logró –a diferencia de en 1936– frenar la movilización y organización de las masas, desarmándolas directamente, y darle impulso a la restauración de la burguesía.

Calvès crea *Ohé Partisans!*

André Calvès, militante trotskista del POI -que había militado en una célula en Brest dedicada a la confraternización con los soldados alemanes y la lucha en la Resistencia- después de su arresto en 1943 por la Gestapo, logra escapar e integrarse de manera clandestina a una columna del Coronel Fabien de los FTP durante la Liberación de París en agosto de 1944. Como líder de una columna, se niega a integrarse al ejército burgués y de subordinarse al mando de Delatre de Tassigny (como era la orden del PCF). Crea, entonces, “Ohé Partisans” que era una voz disidente al oficial “France d’Abord”. Editaron desde la clandestinidad 4 números de *Ohé Partisans!*, un periódico que en los últimos meses de la guerra mundial intentaría organizar fuerzas para enfrentar tanto a los nazis como a la restauración burguesa en Francia. Sus ejes serían la lucha de clases y el internacionalismo proletario.

Lo que intentaremos demostrar es que la publicación *Ohé Partisans!* muestra el cambio operado en la orientación política del PCI, más concretamente, la adopción de la *Política Militar Proletaria* (PMP) y la continuación de la política de *confraternización* con las tropas alemanas. En el período que va de la Liberación hasta la Victoria aliada, *Ohé* intenta transformar la guerra imperialista en guerra civil según el derrotismo revolucionario. La novedad es que lo realiza luchando contra la desmovilización y apoyando la caída revolucionaria del propio gobierno (De Gaulle) argumentando que “el enemigo principal está en casa”.

Una experiencia de Resistencia Trotskista: La Compañía Saint-Just

Las campañas de liberación de Francia se expandieron para finales de 1944. La compañía “Saint Just” de André Calvès realizó tareas de liberación, administración y abastecimiento en diferentes pueblos del interior. Como narra en “La reunión de Douarnenez”, la “ciudad roja”: “Roland Filiatre vino a ayudarnos de París, comenzó su discurso con un saludo a los compañeros antifascistas alemanes asesinados por los nazis. Esta audacia nos sorprendió, pero la sala, muy hostil a priori, quedó en silencio. Luego explicó la historia de la oposición trotskista a un público atento y a un responsable del PCF sentado en el podio que se mostró como un estudiante serio. Es cierto Filiatre, viejo militante vuelto de los campos de concentración nazis, tenía una misteriosa y extraordinaria autoridad natural. Es probable que no podríamos haber llevado a cabo este tipo de campañas sin la

ayuda de algunos amigos de París. Especialmente Louis Dalmas quien dirigió las operaciones como si fuera un gerente americano y atrajo la simpatía de todos los compañeros” (1993:92).

Gerard de Sede (alias “Nicolas de Rosa”), de 24 años en 1944, es convocado por la dirección del PCI en París que le comanda la tarea de dirigir una compañía de milicia patriótica en el XIV arrondissement para el 18 de agosto (insurrección). Dirige a 60 hombres, dónde sólo 2 son trotskistas (Sauteret y Villand), y ocupa cuadra a cuadra, barrio a barrio, capturando a los nazis en enfrentamientos cuerpo a cuerpo (Charpier, 2002: 146). Calvés denuncia que el CNR armaba solamente a la resistencia no comunista.

La Compañía Saint-Just se convierte en un ejemplo de cómo la línea de entrismo en las organizaciones de masas y militares, pudo dar un buen resultado de haber sido apoyadas resueltamente por la dirección trotskista en Francia. El problema viciado de la lucha en las Fábricas o en el Maquis, tendría que haber sido superado antes, entendiendo que entre 1943 y 1944 el problema era desarrollar ese poder obrero y popular que estaba emergiendo a pasos agigantados y lograr no sólo desarrollar consignas propagandísticas (Gobierno Obrero), sino también consignas de agitación de masas (Todo el poder a las milicias, poder de los obreros armados y los comités populares).

La experiencia de confraternización: Los Trotskistas de Brest

El POI asegura que la guerra va a dar lugar a la revolución, sobre todo en Alemania. Por lo tanto, rechazan el programa nacionalista y chovinista del Partido Comunista Francés “a cada uno su boche (repollo-alemán)”, recuperando el llamado del manifiesto comunista: “¡Proletarios de todos los países, uníos!”. En octubre de 1942, Yves Bodenez y su grupo sospechan que existe, en la región de Brest, alemanes anti-nazis, muchos de los cuales son de Hamburgo, otra ciudad portuaria, reconocida por su movimiento obrero. Pero fue en torno a marzo de 1943, con la llegada de Robert Cruau (“Pleton” o “Max”), que había huido de Nantes, donde fue investigado, se hace posible entablar contactos serios con soldados. Cruau, germano parlante, se instaló cerca de arsenales, que se reunían trabajadores franceses y soldados alemanes. A través de Gérard Trévien en el Arsenal se unió al grupo Bodenez con Cruau, responsables del POI de Bretaña. Su grupo tiene miembros entre diecinueve y veinticinco años (George y Henry Berthomé, Andrew Darley, Marguerite Metayer, Eliane Ronel, Anne Kervella, Gerard e Yves Bodenez, Trévien, y el mismo André Calvés). El grupo es llamado “al trabajo entre los soldados

alemanes”, encargados de la agitación y la propaganda en los arsenales, para reclutar a los “internacionalistas” que se esconden en el uniforme de la Wehrmacht y difundir el periódico clandestino “Arbeiter und Soldat”, publicado en París.

En la región de Bretaña, cuando Calvès pide una orientación al PCI sobre los soldados alemanes encarcelados, la dirección es negativa a desarrollar un trabajo allí. Sin embargo, Calvez toma contacto con un grupo de camaradas ingleses que editan un periódico “Solidarität”, de entre seis y ocho páginas, que se reparte entre los soldados alemanes. Saldrán 20 números. Calvès los recibe y reparte durante tres semanas consecutivas, debajo de las piedras, en recovecos en las paredes: “Un día, un preso pidió ir a una zona bastante tranquila. Un viejo alemán, con el bigote de galos, viene y se presenta ‘Joseph Neukirchen’. Un ex KPD en Düsseldorf. Después de una larga estancia en un campo de concentración, que se incorporó en el ejército alemán, y aquí fue hecho prisionero. En el campamento, organiza conferencias sobre el socialismo y utiliza mucho nuestro boletín.” (1993: 93). Las conferencias son prohibidas bajo el mando francés.

La negativa de la dirección del PCI al trabajo en los campos de soldados alemanes va en contra de la política de confraternización desarrollada bajo la ocupación nazi, sino también en contra de la Resolución de la Conferencia de Emergencia de la IV:

“La Conferencia de Emergencia de la Cuarta Internacional envía sus saludos y su solidaridad a todos los militantes revolucionarios arrojados a las prisiones de la burguesía, tanto fascistas como ‘democráticas’, como también estalinistas. Llama a los camaradas, simpatizantes, y proletarios con conciencia de clase a poner en práctica sus sentimientos de solidaridad con todos los militantes que han caído víctimas del terror estalinista y la opresión capitalista. La salvación de la revolución socialista requiere que aquellos militantes que han sido tan duramente probados puedan sentir que son apoyados por una activa solidaridad internacional, activa y efectiva”¹.

La campaña de confraternización logró romper en algunos lugares con el chovinismo estalinista: “Así que, muy rápidamente, los ‘trabajadores libres’ que habían leído ‘Solidarität’ pasan al PCI en Brest. Entre ellos, Heinrich Bogdan, carpintero y ex activista del KPD en Prusia Oriental. Heinrich no tiene ningún prejuicio contra los trotskistas. Él más bien contra el PCF que no entiende el chovinismo. También está en contra de los ‘socialistas’ y cuando le dije que tenía una visita de un “socialdemócrata”, me asegura de

¹ International Bulletin, SWP, Vol 1, Julio 1940, N°1, p. 8.

inmediato que de ese tipo no iba a sacar gran cosa. ¡Curioso! De 1933 a 1947, el viejo odio está bien conservado”². El objetivo de los trabajadores libres era que los alemanes pudieran trabajar e incluso sindicalizarse en Francia, cosa rechazada por el PCF, pero que ganaba cada vez más simpatías entre los trabajadores franceses (como lo verifica la huelga de la construcción en Brest). Gracias a la presión de Calvez, y la solidaridad de los obreros franceses, más de 30 obreros alemanes pueden obtener su carnet sindical en la CGT local. En *Ohé Partisans* se aclara que “nosotros no buscamos matar a los soldados, por el contrario, cada vez que sea posible, les decimos que nosotros somos comunistas”. Les decimos “alto, no queremos matarlo, sólo queremos su pistola”. Surge un debate si era necesario matar a oficiales: los objetivos eran los franceses colaboradores y los altos cargos militares nazis. Comentan un hecho, del 4 de julio a las 23 horas, cerca de la Porte d’Orléans, dónde se paró a un soldado alemán diciéndole: “Nitch gaulistes, nous communistes, Arbeiter alles leander, good kamerad”. Cuando les dio la pistola, se despidió el soldado alemán: “Auf vidersen kamerad”.³

Doble Poder

La dualidad de poder se expresaba en Francia con la existencia de guardias civiles y los FTP de un lado, y la policía y el ejército gaullista, en el otro. También en relación a la creación de tribunales populares, que se oponían por composición de clase a la justicia burguesa y las alcaldías previas a la guerra. El parlamento se reestructuró como antes de la guerra.

El objetivo de De Gaulle era sabotear las organizaciones populares, a través del desabastecimiento y de la extensión del mercado negro, durante finales de 1944 y 1945. Eso se le suma la liquidación de cuadros de los FTP (Colonel Fabien), y el apoyo únicamente a las organizaciones gaullistas. El PCF colaboró con esta estrategia, primero con su campaña chovinista “anti-boche”, que también fue apoyada por De Gaulle. Luego aceptando que el PCF, que ocupaba un tercio de la Asamblea Constituyente, aceptara ser relegado de los cargos políticos. Y por último, armando con un frente único contrarrevolucionario.

Ohé Partisans!

² Calvès, A., (1993) *J'ai essayé de Comprendre*, 1993, p. 94.

³ “Récupérations”, *Ohé Partisans*, N° 4, agosto de 1945, pág. 4.

La primera edición de *Ohé Partisans!* Es de mayo de 1943, dirigida a los FTP. Ya en enero del mismo año, se establecen contactos entre Marcel Hic y Jean Moulin para llevar adelante una colaboración técnica. En diciembre de 1943, el secretariado provisorio europeo dice en la “resolución sobre el movimiento partisano” que hay que participar en la Resistencia.

Ohé Partisans fue un diario de la Resistencia francesa durante la liberación, bajo la dirección de André Calvez que había dirigido la compañía Saint Just de los FTP en la columna Fabien. Calvès había formado parte del *Parti Communiste Révolutionnaire*, como el resto de los militantes de Brest, que se integró al *Comité français pour la IVE internationale* (1939-1942). Al tomar contacto con los militantes de París en 1942, la organización toma el nombre de POI (Parti Ouvriere Internationaliste). Desde 1941 a 1943, la célula de Brest es muy activa y publica más de 20 folletos y 30 números de diarios mimeografiados entre los que figuraban “Le Bulletin Ouvrier et Paysan”, “La Bretagne Rouge” (entre junio de 1941 y junio de 1942), y “Le Front Ouvrier”. “La Bretagne Rouge” era ya favorable al movimiento de resistencia que se expresaba en pequeños sabotajes y acciones aisladas.

En abril de 1941, el “Bulletin ouvrier et paysan de l’Ouest” ya explicaba que “los trabajadores deben luchar por la liberación y la evacuación de territorio. En una palabra, por la revolución social”. *La Bretagne Rouge* decía en septiembre de 1941 que “la resistencia en los países ocupados toma una forma cada vez más violenta”. En 1943, *Le Front Ouvrier* llamaba a no concurrir al Servicio de Trabajo en Alemania:

“hoy 19 de julio, un grupo de jóvenes refractarios, miembros del Partido Obrero Internacionalista (IV Internacional) les hablan. Les pedimos a todos unirse más fuertemente que nunca para luchar contra los métodos terroristas nazis (...) Organícense en pequeños grupos armados de ser posible. Conservemos los lazos comunes, y entre aquellos que no fueron afectados por la represión para que nos puedan ayudar en nuestra lucha por el abastecimiento”⁴

El golpe que recibió la dirección del POI en Brest fue muy duro: David Rousset, Marcel Hic (estos dos en París), Yvonne y Roland Filiatre, Fournié y muchos otros son arrestados y deportados mientras realizaban tarea de confraternización. Esto suprimió a todo el comité redactor de *La Verité*, salvo a Maria Craipeau e Ivan Craipeau. Calvès tiene que

⁴ Calvès, A., (1993) *J’ai essayé de Comprendre*.

renunciar al trabajo de confraternización porque fue arrestado por la Gestapo. Luego de ser liberado integra los FTP, cumpliendo un rol muy importante en la liberación.

A partir del año 1944 se procesa un debate sobre el Movimiento de Resistencia originado un año antes. En noviembre de 1944 se realiza el 1º Congreso del PCI (reunificado en enero), que elabora como resolución: “La Resistencia y el Partido Comunista no deben aceptar dejar las armas, no deben aceptar la integración de las milicias, aunque sea en bloque, en el ejército y, sobre todo, en la gendarmería, porque eso sería dejarlas a la gracia de la burguesía”.⁵ Dicen que hay que transformar a las milicias en el ejército de la revolución. Sin la revolución, concluyen, “después de Hitler, vendrá otro Hitler”, poniendo por caso a Bélgica. Denuncian que el ministro comunista Marteaux firmó antes de renunciar, el 15 de noviembre, la orden para que el ministerio de defensa nacional desarme al pueblo.

El debate de ese fin de año y de todo 1945 fue la actitud a tomar sobre la “institucionalización” de las “fuerzas especiales”. Los comités de liberación se convierten, por doquier, en órganos de doble poder, y las milicias patrióticas adquieren un carácter masivo⁶. Para el PCI había que transformar esas milicias (FTP) en el ejército de la revolución, no diluirlas en el ejército y en la policía, sino elevarlas al nivel de guardias rojas. “Apoyadas por su acción, por sus luchas, por sus huelgas, estas milicias podrán desafiar cualquier gobierno, aunque esté sostenido por los cañones y tanques del ejército anglo-americano”. Las consignas eran armar a la población, derrotar a los colaboracionistas, la policía y la gendarmería, por un gobierno de trabajadores apoyado en los sindicatos, los comités obreros y campesinos, y las milicias obreras (ídem).

Fernando Claudín indica que “La cuestión, en efecto, para un verdadero partido revolucionario en aquella situación, no era un planteamiento abstracto de la conquista del poder por el proletariado, sino la toma del poder por la Resistencia, por la Resistencia auténtica, no la de Londres o Argel; no era enfrentarse con De Gaulle, sino obligar a De Gaulle a enfrentarse con la Resistencia. No era provocar el choque con los ejércitos ‘liberadores’ angloamericanos, sino colocar a estos ejércitos ante la realidad del poder de la Resistencia, y movilizar contra todo atentado a este poder los sentimientos nacionales exaltados por la Liberación” (ídem).

⁵ Bulletin, N°2, Diciembre 1944, <http://www.association-radar.org/spip.php?article91>

⁶ Claudin, F., (1970) *La Crisis del Movimiento Comunista, de la Komintern a la Kominform*, tomo I, Madrid: Ruedo Ibérico, 1970, p. 297.

El PCF se encargó de desarmar a los trabajadores y aliarse a la burguesía. Para fines de octubre de 1944 De Gaulle firma el decreto de disolución de las milicias patrióticas. El 6 de noviembre amnistía a Thorez, quien regresa el 27, al tiempo que las organizaciones del partido son desarmadas: “Un solo estado, una sola policía, un solo ejército”.

El acuerdo De Gaulle-Stalin del 2 de diciembre, fue sellado gracias al ministro del interior, Marteaux, miembro del PCF. Dos días antes de renunciar firma la autorización para entregar las armas y municiones, y de reprimir a todos aquellos que se manifiesten contra el Gobierno Provisional. Básicamente, el PCF acordó el estado de sitio y el encarcelamiento de miles de resistentes.

A comienzos de 1945, junto a otros militantes de los FTP (muchos de ellos del PCF), Calvès y su columna abandonan al Coronel Fabien y rechaza la integración al ejército de Delattre de Tassigny. *Ohé Partisans* se crea como una oposición al diario de los FTP oficiales “France d’abord”. El objetivo era denunciar la unión sagrada con la burguesía, el chovinismo y los crímenes coloniales del ejército francés (como las masacres de Setif –Argelia).

En 1945 lanzó 4 números bajo el subtítulo “periódico fundado por un grupo de FTP (Franc-Tireurs et Partisans)” y “Mejor morir de pie que vivir arrodillado”. La edición de *Ohé* reproducía algunos artículos de *La Verité*, periódico que no había sido autorizado a circular por el Comité Nacional.

¿Por qué un periódico de Partisanos luego de la liberación?

El nuevo PCI estimaba que la entrada del PCF al CFLN provocará la ruptura de las bases comunistas con la dirección (experiencia no realizada en la traición de 1936), en medio de una etapa de dualidad de poder entre los Comités y las instituciones Gaullistas.⁷ En un número clandestino del *Frente Nacional* de 1944 se podía leer “Los GMN del F.T.P. están en la obligación de declarar que a la fecha del primero de mayo, ninguno de los organismos que se declaran habilitados por el C.F.L.N. (Comité Francés de Liberación Nacional) no han dado armas a los F.T.P.”. El faltante fue de 160.000 armas que llegaron desde los vuelos de la R.A.F. (fuerza aérea británica), que nunca consiguieron los partisanos.

⁷ “La France devant la montée révolutionnaire et les tâchés du P.C.I.”, resoluciones votadas por el primer Congreso, en *Bulletin intérieur du P.C.I.*, n. 9, noviembre 1944, pp. 18-19.

El 23 de enero de 1945 (en el discurso de Ivry), Thorez declara que “la seguridad pública debe ser asegurada por las fuerzas regulares de la policía constituidas a ese efecto. Las Guardias Civiles y, de una manera general, todos los grupos armados irregulares no deben ser mantenidos por más tiempo”. Esta orden ya había sido dada de manera interna un mes atrás. De esta manera Thorez acusaba públicamente, a todo aquel que se negaba a reconocer a la misma policía que hasta hace pocas semanas estaba colaborando con la Gestapo para entregar combatientes, como “izquierdista” o incluso “hitlerista”. El término “hitlero-trotskista” se acuña en este período, como una forma de denunciar a todos aquellos que se opusieron a la colaboración con la restauración del orden capitalista. Maurice Thorez explica en su reporte al Comité Central del X Congreso de París del 26 al 30 de junio de 1945 que las Milicias Patrióticas “tuvieron su razón de ser antes y durante la insurrección contra el ocupante hitleriano y sus cómplices Vichystas. Pero la situación es completamente diferente. La seguridad pública está asegurada por las fuerzas regulares de la policía constituidas para ese fin. Las guardias cívicas (gardes civiques) y, de una manera general, todos los grupos armados irregulares no deben ser mantenidos por más tiempo”. Esto significaba el pase a la clandestinidad.

¿Cuál era la idea detrás de la publicación en mayo de 1945 de un periódico sobre partisanos? La mayoría de los regimientos no habían sido armados, y el armamento se había hecho asaltando y desamando a los alemanes. A partir del desembarco aliado, la tarea era desarmar más de 150.000 F.T.P. Las publicaciones habían sido legalizadas (salvo las trotskistas), y el poder había retornado a las alcaldías. Es por ello que el 23 de abril el Ministerio de Guerra firma un decreto para desarmar a las milicias e integrarlas al ejército francés (LVF, PPF, milicias, unirlas bajo el comando de los generales gaullistas). En caso de resistencia, podían ser acusados y juzgados por acciones contra la seguridad nacional.

El objetivo de *Ohé Partisans* era dar un combate contra el decreto y desarrollar una *resistencia contra el gobierno burgués*. La evidencia de esta la continuidad de la guerra civil lo demuestra el hecho que para junio de 1945 se contabilizaban 700 F.T.P. en las prisiones gaullistas: “‘Unión de los franceses contra el fascismo’. Que bella ironía. ¡Unión con los burgueses que han fabricado el fascismo... contra el fascismo!’”⁸.

Tan temprano como en septiembre de 1944 *La Verité* reclama libertad de prensa (nro. 74) y alerta sobre los problemas democráticos no resueltos por De Gaulle y su gobierno de

⁸ “Notre point de vue”, *Ohé Partisans*, N° 3, julio de 1945, pág. 3.

unidad nacional con los estalinistas. Y en agosto de 1945, cuando el PCI reclama la legalización de su periódico, dice que se enfrentan a la concepción de Laval de “unidad de la nación detrás de Vichy”. Explica que “estamos en contra de la Francia de los capitalistas, estamos a favor de la Francia de los oprimidos, la Francia fiel a 1848, 1871 y 1936”⁹. El reclamo era por la liberación de todos los presos políticos, contra el mercado negro que mantenían los capitalistas, contra la opresión imperialista de Francia y contra los colaboradores. La represión continuó durante la IV República, y se detuvo a miembros de la dirección, como a R. Prager, el 15 de mayo de 1945.

La represión también se vio en las fábricas. En octubre de 1944, el ministro comunista C. Tillon amenaza con encarcelar y ocupar militarmente la fábrica JUMO en control de los trabajadores. Tillon denuncia que la ocupación está hecha por “trotskistas” y que estos están en contra de los intereses de Francia, que eran “producir, producir y producir”, la llamada pelea por la producción. En marzo de 1945 se realizan detenciones en la fábrica AMIOT, sobre trotskistas delatados por la burocracia y los estalinistas. Comentan que en LORRAINE, un delegado miembro de la Comisión Ejecutiva de la fábrica y muy conocido por su accionar clandestino, es detenido y “llevado a la comisaría por los delegados estalinistas”, y los policías lo liberan de inmediato porque no consideran que las acusaciones de “trotskista” sean suficientes para detenerlo.¹⁰

El PC y PS habían disuelto las “guardias cívicas”, liquidaron la *Juventudes Comunistas*, reafirmaron el Gobierno de Transición en función de aumentar la producción (comerciendo con Franco en España, y financiando los gobiernos coloniales títeres), reduciendo los derechos de los trabajadores y la libertad democrática en las fábricas y los cuarteles. Sólo dieron la mitad del aumento de salario pedido por los sindicatos en 1943. Todo eso era la “unión sagrada” con la burguesía nacional. Los trotskistas sabían que el estalinismo era contrarrevolucionario, y que las lecciones de Grecia, Italia y Yugoslavia comenzaban a mostrar que para hacer la revolución había que romper con la dirección de Stalin.

Sin embargo, la situación a mediados de 1945 no estaba completamente decidida en favor del orden dominante. En “Notre point de vue” (nuestro punto de vista), se explica la falsa transformación operada luego de la liberación de Francia. En una charla improvisada entre expartisanos que volvieron al trabajo:

⁹ “La Lutte des Trotskystes sur le Terreur Nazie”. Agosto de 1945.

¹⁰ Ídem.

“Hablamos de viejos tiempos dónde los policías no eran resistentes, los patrones no eran ‘patriotas’, los pantalones de cuero (nazis) estaban todavía con naftalina, y el agua bendita estaba reservada para las misas de Pétain y las salidas de la L.V.F. Hoy, todo el mundo es resistente”¹¹.

Uno de los objetivos inmediatos era evitar que los F.T.P. y los F.F.I. firmaran en masa la adhesión al ejército, denunciando que estaba lleno de colaboradores, que restauraba el poder de clase y el poder eclesiástico. El “ejército popular” y “democrático” era la fusión de los luchadores contra la opresión y la guerra, junto con los soldados franceses que sostuvieron esa opresión en las colonias y continuaron la guerra de clase.

“¿Por qué murieron los compañeros De Bruno a Gabriel Péri, de Semard a Manouchian? ¿Por esta inmundicia? ¿Por De Gaulle? ¿Por nada? ¿Para los burgueses que se llenaron los bolsillos de plata cuando los compañeros luchaban sin calzado, sin armas, sin provisiones?” (ídem).

En el ejército, “no hay comisarios del FTP, hay sólo oficiales del desastre”, se indica en el mismo número. En la declaración un año luego de la liberación de París se lee que “el programa fundamental del comunismo: la lucha de clase, el derrotismo revolucionario, el internacionalismo proletario”.¹²

La lucha era oponer la Resistencia al gobierno burgués y evitar el desarme popular: “En ‘L’Huma” se demanda a los obreros que trabajen, pero en la segunda página dicen que el Estado le vende mercancías a Franco. Sobre todo, de mercancías fabricadas por los obreros por los consejos de ‘L’Humanité’. En el ‘Popu’ y muchos otros jornales, se lee que el prefecto de la policía ha felicitado ‘la sabiduría’ de los G.C.R. que han aceptado desarmarse”¹³.

La defensa es de la *Guardias Cívicas Republicanas* (GCR): “sólo el PCI ha tomado la defensa de los métodos de aplicación efectivos: contra el sabotaje y el rebrote fascista, el PCI reclama mantener y desarrollar las Guardias Cívicas Republicanas. Hoy, L’Humanité se indigna con los atentados como los de Gnome-et-Rhône, mientras que Thorez ha disuelto la GCR el 21 de enero”.¹⁴

La solución plantea era “la movilización de los jóvenes. Los compañeros de J.C., F.T.P. que no han sido voluntarios o que son recién ingresados en los cuarteles”. Esta línea

¹¹ “Notre point de vue”, *Ohé Partisans*, N° 1, mayo de 1945, pág. 1.

¹² La Lutte des Trotskyistes sur le Terreur Nazie. Agosto de 1945.

¹³ “Notre point de vue”, *Ohé Partisans*, N° 1, mayo de 1945, pág. 1.

¹⁴ La Lutte des Trotskyistes sur le Terreur Nazie. Agosto de 1945.

llamaba a organizar a la resistencia por fuera de la política del Comité Nacional de la Resistencia (CNR), y desobedecer sus órdenes de desarme.

“Los antiguos compañeros de F.T.P. no se desmoralizaran y no perderán su apoyo a la clase obrera por la actitud de los dirigentes traidores. Al contrario, sabrán continuar la lucha revolucionaria con el mismo ardor y constituirán grupos de antiguos milicianos F.T.P. sobre la base de las fábricas y los barrios, estos grupos reconstituirán las milicias obreras, herramienta indispensable para proteger las huelgas y oponerse a las bandas armadas fascistas que se reconstruyen y que la burguesía no dudará en utilizar contra los trabajadores”¹⁵.

Apelan a la *Jeneusse Communiste* (JC) porque ésta había experimentado una reciente ruptura, llevada adelante por el PCF. La JC se rompió y *Ohé* apelaba a que no se consiguiera su desmovilización, apostando a ganar a los jóvenes comunistas a la lucha por la liberación social. Indican que “decenas de JC se reagrupan para construir una nueva organización comunista”¹⁶.

Por último, la denuncia de la institucionalidad llevada adelante por el PC y el PS:

“El PC y el PS han ayudado a través de todas sus fuerzas a De Gaulle a liquidar todos los organismos nacidos a partir de la lucha contra la ocupación (milicias patrióticas, comités de liberación, etc), han invitado a las masas a tener confianza en los organismos políticos de Vichy y a inclinarse frente a la policía de Pétain. Los ‘partidos obreros en el gobierno’ no pueden hacer realmente el proceso de un individuo que representa a una clase con la que colaboran. Son reducidos a la situación grotesca que consiste a tratar de reaccionario fascista a Pétain y se inclina en el mismo tiempo frente a sus magistrados y policías”¹⁷.

De hecho “las armas fabricadas por los consejos de los partidos ‘obreros’ son llevados para equipar el ejército burgués que los pantalones de cuero de Pétain y de De Gaulle utilizaron contra la clase obrera para defender el régimen capitalista”¹⁸.

“Después de un año de la liberación –se explica en el N° 4–, la clase obrera tiene todo el derecho de estar decepcionada por los partidos que la representan”. Los combatientes del

¹⁵ “Les empecheurs de tourner en rond”, *Ohé Partisans*, N° 2, junio de 1945, pág. 5.

¹⁶ “La nouvelle jeneusse communiste”, *Ohé Partisans*, N° 2, junio de 1945, pág. 5.

¹⁷ “Le procès de Pétain”, *Ohé Partisans*, N° 3, julio de 1945, pág. 3.

¹⁸ “Notre point de vue”, *Ohé Partisans*, N° 4, agosto de 1945, pág. 2.

F.T.P., aclara, no tenía esperanzas en la burguesía y en los ejércitos aliados: “Tenemos completa conciencia que la lucha contra los Nazis no era más que una fase de nuestro combate y que debemos mantener el mismo contra nuestra burguesía para arribar a la victoria final” (ídem). Los trusts después de la liberación pasaron de ser protegidos de los tanques alemanes a los tanques aliados. Pero lo que no se podía imaginar era

“la utilización que harían los partidos obreros de la legalidad reconquistada (...) Después del retorno de la legalidad, el P.S. y el P.C. se emplean con todas sus fuerzas a frenar el ímpetu de las masas obreras y se convierten en auxiliares devotos de la burguesía. Todas las ofensivas lanzadas por la burguesía contra la clase obrera son apoyadas por los dirigentes del P.S. y el P.C. La lucha reivindicativa de las masas fue sistemáticamente sabotada por los líderes”¹⁹.

La falsa Depuración

El Gobierno Provisional se comprometió a juzgar y castigar a todos los responsables de crímenes contra la población y colaboración con los nazis y Vichy. Sin embargo, la depuración fue una “comedia”. Las cárceles estaban llenas de luchadores antifascistas pero no de burgueses colaboradores. Los comités obreros impulsados por el PCI debían ser los encargados de elegir tribunales populares para enjuiciar y castigar a la dirección nazi y a los colaboracionistas (desde la policía y el ejército hasta los jueces y empresarios), y evitar así que los juicios queden en manos de los tribunales de De Gaulle. El Comité Ejecutivo Europeo (CEE) de la IV Internacional se reúne en junio de 1945 y elabora la siguiente resolución:

“Creación según la experiencia reciente del norte de Italia, de comités de depuración populares, que tengan por objetivo sacar a los agentes fascistas y reaccionarios de la administración, la policía, el ejército, los medios económicos, y sean transferidos a los tribunales populares democráticamente elegidos”.²⁰

André Calvez edita un folleto “Pourquoi l’épuration n’est pas faite”. Allí denuncia los crímenes por parte del Estado contra la clase obrera. Apunta la mira a “los grandes

¹⁹ “Notre point de vue”, *Ohé Partisans*, N° 4, agosto de 1945, pág. 1.

²⁰ *Bulletin*, N°8, Agosto 1945.

industriales, la mayoría del Estado Mayor del ejército y la marina, la mayor parte del Estado Burgués, esto es, la policía, la magistratura y los altos funcionarios”. Iba en el sentido del CEE: “desarme de las bandas fascistas y reaccionarias y de la policía mercenaria. Contra el desarme de los partisanos y de otras formaciones populares. Por la reconstrucción de las milicias obreras”²¹.

Durante la ocupación, los nazis conservaron todo el aparato de policía, cambiando algunos puestos de dirección. Un dato que prueba la solidaridad con el régimen nazi fueron los 8 días de combate en la prefectura de policía de París. Petáin declaró que “sin la policía francesa, 9/10 partes de los resistentes no habrían sido detenidos”. De la misma manera, Calvès recordaba que el nazi Keitel en Nuremberg agradeció “los servicios prestados por la policía francesa”.

El folleto denuncia la colaboración de los altos funcionarios, encargados de “armar las listas que luego se convertirían en rehenes y en formar los pelotones de ejecución”. Aparte de ser responsables de la miseria de millones, de abastecer a las tropas alemanas y de instar a la población a servir a las tropas de ocupación.

Thorez y Duclos decidieron disputar en el terreno de los tribunales burgueses los crímenes de la ocupación, “es un terreno sobre el cual Daladier y Reynaud inevitablemente ganarán”. Los jurados comunistas en estos tribunales no eran más que apliques decorativos dentro de plan de blanqueo de las acciones de los funcionarios de Vichy. Esto llevó a los jurados comunistas a renunciar, porque la presión llegó a un punto de quiebre: la maniobra de encubrimiento no podía ser ocultada por más tiempo.

La depuración se hizo en contra de la clase obrera y los FTP activos. Es así que *Ohé* denuncia que el Coronel Fabien, militante del PCF y líder de la liberación, muerto en el frente cuando intentaba sacar a los alemanes del territorio francés, fue en realidad asesinado por la “5° columna” de De Gaulle. “Probablemente cayó por un golpe de la 5° columna. Pero, luego, están por todas partes, la quinta columna: en los ministerios y en el gobierno y en el ejército. Los ministros que se sabotean a sí mismos, a la depuración, a la prensa obrera, ¿no son agentes de la quinta columna?”²².

Unidad de proletarios y combatientes

²¹ Ídem.

²² “La 5° colonne”, *Ohé Partisans*, N° 1, mayo de 1945, pág. 3.

El periódico indica que la tarea estratégica es el frente único: “El enemigo principal es el capital y todos debemos unirnos en un partido único” (Nº3, p. 1), el partido revolucionario. “Los trabajadores sabrán superar las direcciones traidoras y reconstruir así el partido revolucionario necesario para conducirse hacia el socialismo” (Nº 4, p. 2). Apelaba a izquierdistas, combatientes del “FTP irreductibles”, y varios “elementos inadaptados” a la política de unión sagrada.

El tono de diálogo de *Ohé...* se orientaba a tratar de ganar a los militantes del PCF que no estaban de acuerdo con su línea institucionalista, chovinista y gaullista. De esta manera, el diálogo entre un supuesto partisano, combatiente, simpatizante del PCF, y otro compañero, igualmente partisano, que criticaba y cuestionaba la línea política de esta organización, permite una conversación coloquial, amena, entendible. La idea no era hacer una crítica exterior, sino plantear las diferencias como si se tratara de una asamblea en una fábrica o de vecinos que se ponen a discutir los problemas cotidianos. Y así recuperar la movilización de las masas en torno a las compañías de FTP. Y articular esto con la acción de los comités de fábrica, reclamados por *La Verité*.

Matar al Alcalde: Alcaldías contra Milicias

Lejos estaba la conflictividad social de superarse. El asesinato del alcalde de Puteaux, el reaccionario y colaborador Georges Barthélemy lo demuestra. Barthélemy, había sido denunciado por *La Verité* en 1935 por sus acciones, lo que sirvió como excusa para que el PS expulsara a 13 trotskistas de la fracción bolchevique-leninista. En julio de 1945, la compañía Saint-Just, a cargo del comisario técnico de los FTP, André Calvès, responsable Breton del maquis trotskista, decide junto a la comunidad que sea ejecutado. Fue emboscado a la mañana por un comando especial, la guardia del alcalde no opuso resistencia. Georges Barthélemy era “la imagen perfecta de la corrupción capitalista”²³; un obrero dijo “esta noche hay carne de borracho en Puteaux”.

En Maubeuge, tres oficiales de los F.F.I. ejecutaron a dos colaboradores de peso en la comunidad. Fueron condenados a 5 y 7 años de prisión por el general Vichysta Pulcinelli restituido en su cargo por parte del Comité Nacional de Liberación de De Gaulle. El Comunicado del Ministerio de Guerra advertía contra las manifestaciones en solidaridad

²³ “L’exécution du maire de Puteaux”, *Ohé Partisans*, Nº 1, mayo de 1945, pág. 2.

con los condenados, porque, indicaba, podía jugarles en contra de la condonación de la pena.

“Todo ese apestoso nazismo es lo que confirma lo que decimos. Que los Pulcinelli no son casos particulares, sino la regla general. Y que el Ministerio de Guerra siempre es el Ministerio de Guerra burgués”²⁴.

En el apartado de la segunda página de los periódicos se publica “Sans Bottes ni Medailles” (sin botas ni medallas), dónde se publican en tono literario las acciones más arriesgadas de la compañía Saint Just. Entre las acciones armadas se encuentra un ataque a un comisario de la Gestapo en París, con la intención de recuperar dinero para los F.T.P. y que se titulaba “Una visita de cortesía”. El resultado fue que el nazi no poseía dinero en su habitación: “Fue así que ese día hubo un hijo de puta menos en París, pero no mucho más en nuestra valija”.

Solidaridad con la Liberación Colonial

Correctamente, el PCI se orienta por la derrota del ejército francés de ocupación colonial. Uno de los ejes de *Ohé Partisans* era la denuncia de la ocupación francesa en África e Indochina. “¡Viva la liberación del pueblo Indochino de todos sus opresores! Para nosotros, trabajadores franceses, la manera más inmediata de ayudar a nuestros hermanos de indochina, es abatir en primer lugar a nuestro propio capitalismo” (p. 3). Mientras tanto, el PCF decía que apoyar estos movimientos era hacerle un favor al fascismo.

El apoyo a la liberación Siria también nutría las páginas del periódico: “el pueblo sirio ha tomado las metralletas inglesas y tienen mucha razón. Cuando los hipócritas que, en la búsqueda de pretextos para sostener la burguesía francesa insinúa que se trata de un asunto puramente anglo-francés” (Nº3, p. 4).

Se denuncia la ocupación aliada del norte de África, bajo la excusa de que “los pueblos de África del norte no han conocido jamás los beneficios de la colonización”. Denuncia que, por el contrario, la riqueza de Europa se basa en la sangre de los pueblos coloniales (algo repetido luego por Sartre). “Después de la guerra, una hambruna espantosa ha aumentado terriblemente la mortalidad. En Argelia, dos tercios de los niños mueren antes de los dos años. En algunas regiones, los argelinos viven con sólo 120 gramos de granos por día” (Nº4, p.1).

²⁴ Ídem, pág. 3.

Ohé explica que los partidos obreros franceses, debido a su apoyo al gobierno colonialista francés, han perdido una oportunidad inmejorable para unirse a los partidos nacionalistas argelinos y avanzar en la lucha por la independencia nacional y el socialismo, por ejemplo, con el Partido del Pueblo Argelino de Messali Hadj. “Es evidente que los grandes colonos no podrían haber explotado tanto tiempo al pueblo argelino si no hubiera sido sostenido por las bayonetas del gobierno ‘democrático’ del que participan el P.S. y el P.C.” (ídem).

El 8 de mayo de 1945, el día de la victoria aliada en Europa, las fuerzas de ocupación francesas bombardearon la ciudad argelina de Sétif y sus alrededores causando más de 15.000 víctimas mortales. *Ohé Partisans* comparaba Sétif con Oradour-sur-Glane (el pueblo francés donde los nazis asesinaron a más de 600 personas en 1944), comparación que se convirtió en un lugar común durante los años siguientes.

La represión fue obra de la legión extranjera y la dirección colonial, a través de una provocación a la protesta pacífica que trataba de poner los reclamos de la clase obrera y la población: “Liberen a Messali”, “Independencia de Argelia”. Inmediatamente el gobierno declara la ley marcial y sale a reprimir barrio por barrio, casa por casa. “Está prohibido a la población de salir de sus casas si no tienen un brazalete especial que indiquen que están trabajando o viajando al trabajo. Todo musulmán que es visto sin brazalete es asesinado sin ninguna advertencia” (Nº4, p. 3). La represión fue acompañada de bombardeos por parte de la marina y la aviación.

Denuncia también que en Guelma, la persecución racista por parte de la población europea estuvo dirigida por elementos de la “Francia Combatiente y también por el Partido Comunista local”. “Sentimos una gran vergüenza pensando en lo que pasó, nosotros que hemos luchado durante cuatro años contra la opresión. ¡No! Camaradas argelinos, nosotros no queremos ser cómplices del gobierno burgués y sus asesinos”. Por eso iban por la derrota del ejército francés.

Ni buenos ni malos, capitalistas

Uno de los objetivos era denunciar vivamente los intentos de la burguesía por lavar la cara de ambos bandos y los crímenes de clase cometidos por aliados y fascistas. Por ejemplo, en febrero de 1945, cuando sale el anuncio del mariscal Von Paulus, presidente del Comité de la Alemania Libre, diciendo que “todas las clases del pueblo debía unirse para derrotar lo más rápido posible a Hitler y poner fin a la guerra”, *Ohé Partisans*

denunciaba que Von Paulus había sido responsable de represiones y asesinatos de espartaquistas en 1922 bajo el comando de la Reichswehr, habiendo sido, también, consejero militar de Hitler y habiendo comandado la campaña de Stalingrado dónde bajo sus órdenes se quemaron ciudades enteras y se fusiló a la población civil. También recuerda que Francia acaba de bombardear Damasco, y que Inglaterra había permitido a los fascistas italianos utilizar el canal de Suez para bombardear Etiopía.

“En Alemania como en otros lugares, hay clases sociales, y uno sólo puede sorprenderse al ver a los ex comunistas que a menudo olvidan esta verdad para hablar buenos o malos, adjetivos que no quieren decir nada en estas circunstancias” (Nº2, p. 1).

También denunciando a publicaciones burguesas como “L’Epoque” que criticaba palabras de Thorez en L’Humanité resistente de 1940, cuando decía que la guerra no era una guerra entre pueblos, sino entre el capital financiero anglosajón y el alemán. *Ohé* defiende la postura de Thorez, aunque se delimita de su actualidad, dónde el PCF pasó a apoyar la teoría que la teoría de la guerra era entre pueblos.

Un programa para combatir la “unión sagrada”

A medida que los aliados avanzaban sobre Europa, quedaba más claro que su rol era pactar con alemanes y rusos para evitar cualquier tipo de levantamiento revolucionario en los lugares afectados directa o indirectamente por la guerra. Frente a esta caracterización, los trotskistas de la compañía Saint Just, los combatientes que editaban *Ohé Partisans*, elaboraron un pliego de reivindicaciones para reunificar la movimiento partisano: ejecución inmediata de Pétain, liberación de todos los F.T.P. y militantes revolucionarios encarcelados, control obrero de la producción, libertad de prensa en los cuarteles, apoyo a la lucha de los pueblos coloniales por la emancipación, a bajo el gobierno burgués que gobierna al lado de los Trusts, por un Gobierno Obrero y Campesino.

Emiliano R. Monge

Bibliografía consultada:

- Alexander, Robert (1991). *International Trotskyism, 1929-1985: A Documented Analysis of the Movement*. Durham, North Carolina: Duke University Press.
- Bensaïd, Daniel (2002), *Trotskismos*, Madrid: El viejo topo.
- Birchall, I., “With the Masses, Against the Stream. French Trotskyism in the Second World War”, en *Revolutionary History*, Vol.1, No.4, Winter 1988-89.
- Breitman, G., (1944) “La Situation Réelle en France”, en *Cahiers Léon Trotsky*, N° 65, Marzo 1999 (pp. 119-125).
- Bornstein, Sam y Al Richardson (1986). *War and the International: History of the Trotskyist Movement in Britain, 1937-49*. London: Socialist Platform.
- Broué, P., “Trotsky et les trotskistes face à la deuxième guerre mondiale”, en *Cahiers Leon Trotsky*, n°23, septembre 1985.
- Calvès, A., (1993) *J'ai essayé de Comprendre*, 1993, edición internet. <http://www.marxists.org/francais/calves/works/1993/00/calves3.htm>
- Cannon, J.P. (1970). *Socialism on Trial*, New York: Pathfinder.
- Charpier, F., *Histoire de L'Extreme Gauche Trotskiste, de 1929 À Nous Jours*, 2002, Paris: Editions 1.
- Claudin, F., (1970) *La Crisis del Movimiento Comunista, de la Komintern a la Kominform*, tomo I, Madrid: Ruedo Ibérico, 1970.
- Cobb, M., *The Resistance, The French Fight Against the Nazis*, 2009, Londres: Pocket Books.
- Craipeau, Y., *Swimming Against the Tide, Trotskyists in German Occupied France*, 2013, Londres: Merlin Press.
- Hic, M. (1942) “Theses Sur La Question Nationale”, en *Quatrième Internationale*, Revue Theorique du Secretariat Europeen de la IV° Internationale, Nouvelle Serie, n°2.
- Jenkins, Peter, *Where Trotskyism got lost: The restoration of European democracy after the Second World War*, Nottingham: Spokesman Books, 1977. 23 p. (‘Spokesman’ pamphlet; no.59).
- Joubert, J.P., 1985, “Revolutionary Defeatism”, en *Cahiers Leon Trotsky* (Sept 1985), traducido al inglés por John Archer en MIA.
- “Trotsky et le Front Populaire”, *Cahiers Leon Trotsky* N.º 9, enero de 1982, París, Institut Léon Trotsky, p. p. 27-51.
- Kesler, Jean-Francois, “Le communism de gauche en France (1927-1947)”. En *Revue francaise de science politique*, N°4, 1978, pp. 740-757.
- Knox, C., “Trotskyist Work in the Trade Unions, Stalinism and Social-Patriotism”.

Marie, J-J., *El Trotskismo*, 1971, Barcelona: Península.

Morrison, M., (1943) “The Central Slogan for Occupied Europe”, enero de 1943, Fourth International, vol.4, nº1, pp.18-21.

Morrow, F., (1942) “Our Differences with the German Camrades on the national question in the occupied countries of Europe”, En International Bulletin, Vol II, nº3, Septiembre
North, D., *The Heritage We Defend*, 1988, Labor Publications, Detroit.

Pivert, M., (1939) “Le PSOP et le trotskysme”, publicado originalmente en *Juin 36*, N.º 58, el 9 de junio de 1939, reproducido en *Les cahiers du CERMTRI*, Centre d'Études et de Recherches sur les Mouvements Trotskyste et Révolutionnaires Internationaux, N.º 116-117, marzo-abril de 2005.

Pluet-Despatin, Jacqueline, *Les Trotskystes et la guerre 1940-1944*, Paris, Anthropos, 1980.

Prager, Rodolphe, (1981) *Les congrès de la IVe Internationale: L'Internationale dans la guerre 1940-1946*, Paris: Editions La Brèche.